

DS. 120731

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 153, ECATEPEC



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

"LA TEORIA DEL APEGO COMO POSIBLE ACERCAMIENTO
AL ENTENDIMIENTO DE LAS IMPLICACIONES QUE TIENE
LA PERDIDA DEL PADRE EN LAS RELACIONES DE IGUALES
EN LA ESCUELA PRIMARIA".

058003

M O N O G R A F I A :
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACION
P R E S E N T A :
AMADOR HERNANDEZ FLORES

ASESOR: MTRO. JUAN CARLOS CORTES RUIZ

ECATEPEC DE MORELOS, MEXICO, A 30 DE JULIO DEL 2002.

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION.

Valle de Anáhuac, Ecatepec de Morelos, México, a; 12 de julio de 2002.

**PROFR. AMADOR HERNANDEZ FLORES
P R E S E N T E.**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

**"LA TEORIA DEL APEGO COMO POSIBLE ACERCAMIENTO AL ENTENDIMIENTO DE LAS
IMPLICACIONES QUE TIENE LA PERDIDA DEL PADRE EN LAS RELACIONES DE IGUALES EN
LA ESCUELA PRIMARIA"**

Opción Monografía, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se le dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional el día 24 de agosto del presente a las 12:30 Hrs. en el Auditorio de la Unidad.



ATENTAMENTE,
[Signature]
LIC. MA. DE LOS ANGELES SAN EMETERIO PEREZ
PRESIDENTA DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD U.P.N. 153, ECATEPEC

UNIDAD U.P.N. 153
San Cristobal, Ecatepec
Edo. de Méx.

[Signature]
LIC. SARA JARAMILLO POLITRON
SECRETARIA DE LA COMISION

[Signature]
LIC. AMPARO BARAJAS GONZALEZ
VOCAL DE LA COMISION

[Signature]
MTRO. JUAN CARLOS CORTES RUIZ
VOCAL DE LA COMISION

AGRADECIMIENTOS

A mi esposa, a mi hija y a mi madre.

*Como testimonio de amor y agradecimiento,
Por el apoyo moral que siempre me han
Brindado y con el cual he logrado
Terminar una de mis grandes metas.*

A Juan Carlos Cortés Ruiz

*Por que a través de su orientación
He logrado concluir uno de mis
grandes anhelos, el cual no hubiese
sido posible sin su apoyo.
Gracias.*

*A una excelente maestra
Amparo Barajas González*

*Le dedico este trabajo, ya que a lo largo
de su elaboración, he estado
motivado y orientado por usted.
Gracias por su confianza.*

INDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO 1. LAS PRIMERAS RELACIONES SOCIALES DEL NIÑO	
1. 1. La necesidad del contacto social en la primera infancia	8
1 2. Puntos de referencia en el establecimiento de las primeras relaciones sociales	14
1. 3. La primera relación social.....	18
CAPÍTULO 2. EL APEGO	
2. 1. El apego: sus procesos y etapas.....	22
2. 2. El apego en la Interacción niño – madre	32
2. 3. La familia y la relación del padre con el niño	39
CAPÍTULO 3. LA REPERCUSIÓN DE LA PÉRDIDA DEL PADRE EN EL NIÑO EN LA RELACIÓN DE IGUALES EN LA ESCUELA PRIMARIA.	
3. 1. Consecuencias por la pérdida del padre	46
3. 2. El niño y las relaciones de iguales.....	51
CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFÍA	64

INTRODUCCIÓN

En el presente proyecto surge como parte de una búsqueda permanente en la que me encuentro para mejorar mi práctica docente, tratando así de encontrar respuestas a algunas preguntas derivadas del contacto cotidiano con mis alumnos, en este caso, para tratar de comprender la forma en que se establecen las relaciones de iguales entre los alumnos de la escuela primaria "Héroes de la Independencia" ubicada en la comunidad de El Gran Puerto, Municipio de Chapa de Mota, Estado de México.

Como elementos del contexto, considero conveniente resaltar que Chapa de Mota, antes Chiapan, cuyo significado en lengua náhuatl es "Lugar de Chia" tiene referencia como municipio desde el año de 1827; su ubicación geográfica está inscrita en la parte norte del Estado de México, cuenta con 35 localidades entre las que se encuentra la comunidad de: El Gran Puerto, asentada a 16 kilómetros de la cabecera municipal.

La comunidad de El Gran Puerto, cuenta con una superficie aproximada de 250 hectáreas cuadradas, con asentamientos dispersos, con predominio privado de posesión de tierras.

El espacio geográfico está accidentado por dos lomas de poca altura, una pequeña planicie con una ligera pendiente de norte a sur, que es donde se

localizan la escuela primaria, el jardín de niños, un panteón y una pequeña colonia que se ha desarrollado.

Dentro de las actividades económicas se practica la agricultura de temporal produciendo principalmente semillas, (maíz, cebada, trigo, etc.), parte de estos productos son destinados al consumo familiar y la otra parte para la engorda de animales de corral.

Existe una actividad industrial, de dos hornos rudimentarios en los cuales se recicla fierro colado y aluminio. Otra actividad común de los habitantes de esta comunidad ha sido la comercialización de desperdicios industriales, mismos que ha generado pocos empleos tales como chofer, recolector de material y clasificador de los mismos.

No se cuenta con datos estadísticos sobre la natalidad, mortalidad y migración, pero si se sabe que han emigrado familias enteras; cabe señalar que, debido a situaciones económicas dentro de la familia, por décadas la gente adulta y padres de familia, hombres principalmente, emigran a las ciudades industriales tales como el Distrito Federal, Querétaro, Toluca e incluso a otro país como Estados Unidos de América, de donde difícilmente regresan a su lugar de origen y con su familia o se ausentan por grandes periodos, dejando a las madres a cargo de la familia.

Otro aspecto importante a mencionar es el alto índice de madres solteras en esta localidad, dejando en claro que en la comunidad El Gran Puerto las mujeres son las encargadas del sustento y educación de los hijos.

Dentro de la matrícula estudiantil, de 145 niños de la escuela primaria "Héroes de la Independencia", se manifiesta una característica compartida por algunos niños de 5º grado, donde al preguntarles al principio del curso sus datos personales (si tenían padre, madre y el nombre de ellos) se encontró que, en un grupo de 30 niños, seis no tenían padre, al checar estadísticas generales de la escuela se observa que un 30% del total de la matrícula estudiantil adolecía de padre por diferentes situaciones.

El hecho de sufrir la pérdida de algunos de los progenitores, en este caso la pérdida del padre, puede causar ciertas especulaciones sobre si esta pérdida afecta o no a la relación de iguales del niño en la escuela primaria.

Es necesario mencionar que la relación de coetáneos ayuda al proceso de socialización y aprendizaje, en este caso la escuela representa uno de los principales lugares en donde se da este tipo de relación (niño-niño.)

Por tal motivo considero relevante fundamentar a través de una investigación documental, si el hecho de que el niño sufra pérdida del padre, repercute o no en la relación de iguales en la escuela primaria.

Las experiencias de cada sistema social, niño-niño y niño- adulto interactúan entre si afectando el desarrollo del niño. Recordemos que los niños pasan más tiempo fuera de la escuela que dentro, sobre todo en la infancia temprana donde el niño antes de tener contacto con los maestros y compañeros tiene contacto con su familia de origen lo que influirá en sus posteriores relaciones psicológicas y sociales.

Para adentrarnos a las relaciones de iguales a lo largo de este trabajo primero nos enfocaremos a las relaciones sociales del niño con su familia, primer contacto del que dependerán las posteriores relaciones en su vida.

En donde se retomará como es que si el niño mantiene una relación segura con la madre / padre o persona que desempeña este papel y forma **apegos** seguros, podrá establecer relaciones seguras con los demás individuos o sistemas sociales, en estos casos las de los coetáneos.

Siendo así, no importa si el niño carece de padre, lo importante es mantener una relación segura con la madre o persona encargada de su cuidado; en una relación que responda a sus necesidades y ayude a desarrollar en el autonomía, confianza y destreza para resolver su problema en este caso sobrepasar la pérdida del padre y así explorar el mundo que lo rodea (**un apego seguro**), ya que esta relación servirá como modelo de futuras relaciones.

A partir de la bibliografía revisada no se encontraron elementos teóricos suficientes que permitan enfrentar el problema de manera clara, aún cuando la principal influencia es derivada de la teoría etológica, como es explicado más adelante al recuperar la perspectiva de los diferentes autores.

El presente trabajo se elaboró a través de la investigación documental la cual se refiere a la revisión y análisis cuidadoso de textos para encontrar información, pruebas o justificación en torno a la teoría del apego.

Las características de investigación del presente trabajo y la manera en cómo se llevó a cabo se inscriben en la modalidad de monografía, “que consiste en un documento que se caracteriza por presentar un estudio específico y exhaustivo sobre un tema educativo. Realizado con profundidad, desde un punto de vista original, articulando la información de modo que se trascienda la mera acumulación de datos. Se utiliza fundamentalmente la investigación documental.”¹

¹ UPN. Reglamento General para la Titulación Profesional de la Licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional. UPN México, 2000 s/p.

1. LAS PRIMERAS RELACIONES SOCIALES DEL NIÑO

1. 1 LA NECESIDAD DEL CONTACTO SOCIAL EN LA PRIMER INFANCIA

Al hablar del contacto social, es necesario mencionar ciertos términos sobre socialización, tales como el que plantea Durkheim cuando dice que “la socialización es entendida como el desarrollo del ser social y dimensión esencial del ser humano en cada hombre”².

También Rousseau citado por di Giorgi, plantea que “la república solo puede existir, si los individuos por un contrato tácito o formal se comprometen a buscar el bien común y no su interés personal. Es por eso que la socialización de un individuo es un proceso de desarrollo de su ser social”³.

El problema de las relaciones sociales, individuo – sociedad, se ha planteado de diversas formas según las épocas, pero la antiquísima idea de que el hombre es animal social (Aristóteles) se confirma cada vez más.

Es necesario mencionar que el hombre es ante todo un animal social, y la vida humana, tal y como la entendemos hoy, sería imposible si los otros hombres no existieran, ya que se estaría anulando todo contacto social. No sólo la vida del adulto aislado sería difícil de concebir, sino que la del niño sería inimaginable.

² Emilio Durkheim. “L’ Education Morale”. 1925, p. 85. cit. Por Ben Reich et al. Valores, actitudes y cambio de conducta. C.E.C.S.A. 152 – 42. R. 4 E.J. 2

³ Piero di Giorgi. El Niño y sus Instituciones. México, 1988 P. 65

En la mitología y literatura hay historias sobre niños que se han criado en aislamiento, amamantados por animales, como Rómulo y Remo, los fundadores mitológicos de Roma, que sobrevivieron gracias a los cuidados de una loba. En épocas más recientes se han ido recogiendo casos de <<niños salvajes>>, seres con profundas privaciones sociales, situados entre los hombres y los animales.

Casi todas las historias de estos seres muestran que son niños o adolescentes, encontrados tras largos años de vida en condiciones precarias y de gran aislamiento, que presentan una conducta muy alterada, lejos de los logros de sus compañeros de edad, y que el daño psicológico y social era en su mayor parte irreparable.

Cabe mencionar que los datos de que se dispone respecto a la mayoría de los casos no son completamente fiables, pertenecen a obras literarias, (mitología, leyendas, cuentos, etc.)

Es por eso que, gran parte del éxito adaptativo del hombre, hay que atribuirlo, sin duda, a su gran capacidad de cooperar con otros hombres. El ser humano no sólo puede vivir como sus parientes animales con congéneres en grupos, sino que puede cooperar estrechamente con otros en la realización de tareas, además, puede mantener vínculos sociales a lo largo de grandes periodos de tiempo y con individuos que están alejados

Su capacidad social se apoya, en este caso, en su desarrollo intelectual ya que nuevamente la conexión entre ambos procesos es muy estrecha. Podemos pensar que el desarrollo social y las relaciones con otros hacen posible la asimilación de la cultura, y contribuyen poderosamente en el desarrollo intelectual, pero a su vez éste es el que hace posible el mantenimiento de relaciones sociales muy extensas en un marco que desborda, completamente, las relaciones inmediatas.

Los hombres pueden relacionarse con individuos del pasado a través de vestigios de textos escritos, de objetos y también pueden mantener comunicación con otros individuos que están alejados en el espacio apoyándose para ello en la representación.

Así pues, "la capacidad para establecer y mantener vínculos sociales es un aspecto muy importante del desarrollo humano, y es comprensible que a lo largo de la evolución se hayan seleccionado conductas que favorezcan el contacto y la cooperación con otros seres humanos"⁴.

Parece claro que para sobrevivir el niño necesita a los demás, necesita adultos que se ocupen de él y satisfagan sus necesidades más elementales. Cuando tiene un malestar, hambre, sueño, dolor, calor, frío, está en mala postura, etcétera, se produce una reacción refleja de llanto. No es que el niño esté llamando a alguien

⁴ María Montessori. El Niño: Secreto de la Infancia. México, 1982 p. 92.

en particular, pero es probable que en las proximidades del bebé haya un adulto, porque no es costumbre dejar a los bebés abandonados durante mucho tiempo.

El llanto va a tener como efecto que el adulto se acerque y trate de confortar al bebé, eliminando, en la medida de lo posible, la fuente de malestar. "A lo largo de la evolución se han seleccionado conductas benéficas para la supervivencia de los individuos y de la especie"⁵; las llamadas del niño para pedir ayuda y contacto y luego para interactuar con los adultos, así como el interés de éstos y sus respuestas a las demandas del niño, forman parte de esas conductas

El niño responde al cuidado que se le presta y muy pronto empieza a establecer relaciones con las personas con las que está en contacto. Eso no quiere decir que diferencie e identifique a las personas desde el principio.

Posiblemente hay un interés inicial por las personas porque son fuentes privilegiadas de estimulación, mucho más versátiles que las cosas. Las personas producen estímulos de varios tipos: visuales, sonoros, táctiles, etcétera, además son iniciadoras de acciones. Esto necesariamente tiene que interesar al niño que es un buscador de estimulación.

Algunos autores (Freud, Rousseau, etc.), defienden que en los bebés existe una <<disposición>> social, que les hace responder y reconocer de alguna manera a las

⁵ Cohen Marcel. Estructura y psicológica de los pueblos. México, 1992 p. 198.

personas desde el principio. No puede afirmarse con total certidumbre que no sea así, pero las pruebas a favor no resultan muy claras.

En múltiples campos del desarrollo se ha ido descubriendo que el hombre no dispone al nacer de capacidades muy especializadas, sino otras muy generales que se van especializando gracias al contacto con el medio y los intercambios con los otros.

Por ello, parece que el niño no empieza identificando y diferenciando a unas personas de otras, y quizá ni siquiera de los objetos. Lo que inicia reconociendo son situaciones que se han producido anteriormente en su corta vida, situaciones de las que forman parte también las personas.

Reconoce la situación de alimentación, del baño, o del cambio de pañales y dentro de ellas reconoce también las posiciones en que se le coloca para mamar o para bañarle, que le va a permitir pronto anticipar lo que va a suceder.

Al nacer, el niño tiene la posibilidad de asegurarse muchas formas de gratificación originadas en su mundo. Puede comer, puede eliminar o defecar cuando lo necesita, puede ser calentado o refrescado, puede recibir mimos o amor.

Estas experiencias no sólo son gratificantes, sino también fuentes de aprendizaje. El ambiente físico y social se aborda sobre los contactos previos que se hallan

tenido con él. El individuo llega a un conocimiento de ambos sólo en la medida en que los experimente como parte de su secuencia de conducta. Con el tiempo, la sociedad inculca motivos, intereses, conocimientos y actitudes “apropiados” en el niño, a medida que éste aprende a actuar en concordancia con las expectativas ambientales.

Por consiguiente los estímulos varían con cada cultura. Cada sociedad y cada cultura cuida de que se refuercen ciertos actos; sólo los actos reforzados incorporan valores que se convierten en parte de la herencia social de una persona.

“A medida que un niño madura influye sobre la familia, pero también sufre la influencia de ésta. La sociedad necesita del recién nacido para prolongarse, y éste necesita de la sociedad para su propia crianza”⁶.

⁶ Henry Maier. Tres Teorías sobre el Desarrollo del niño”. Buenos Aires, 1977 p. 85.

“Vínculo Afectivo: relación recíproca que se fortalece entre el infante y la persona que lo cuida, y en donde cada uno de ellos contribuye a la calidad de relación. Los vínculos afectivos tiene un valor adaptativo para el infante, garantizando que sus necesidades psicológicas y físicas serán satisfechas. El infante desarrolla un fuerte vínculo con la persona que cuida de él y ambos contribuyen en la seguridad del vínculo con su personalidad y comportamiento, y su capacidad de respuesta hacia el otro.

Conducta : disposición característica de un individuo, o estilo de acercarse y razonar ante personas y situaciones.” (Fuente: información Bibliográfica. Diane E. Papalia et al, Psicología del desarrollo. 2001 pag.273,285.)

1. 2. PUNTOS DE REFERENCIA EN EL ESTABLECIMIENTO DE LAS PRIMERAS RELACIONES SOCIALES

El infante realiza sus primeras experiencias en la sociedad mediante su propio cuerpo. "Los contactos físicos significativos son los primeros hechos sociales del niño y constituyen los comienzos de las pautas psicológicas de su conducta social ulterior"⁷.

Hay una serie de fenómenos que ponen de manifiesto el progreso social desde momentos tempranos del desarrollo psicológico. Durante el segundo mes de vida se produce la **sonrisa social** que va unida a un interés por las personas. La sonrisa aparece desde muy pronto, pero sólo es hacia las cuatro o seis semanas cuando empieza a manifestarse como una respuesta de estímulos externos (antes lo es sobre todo a estímulos internos, a la sensación de bienestar, es la denominada sonrisa fisiológica) y poco a poco va asociándose con estímulos sociales y con la cara humana.

Se produce también hacia esta época un **interés por las personas** como fuente de estímulo privilegiada, aunque probablemente todavía no exista un reconocimiento de las personas en cuanto tales y, sobre todo, una diferenciación entre ellas.

⁷ Juan Delval. Desarrollo Humano. México, 1995, p. 206.

Hacia los siete u ocho meses (tomando siempre estas edades como una mera referencia), se produce un conjunto de hechos que señala un paso adelante. Hacia esa edad se forman **lazos más estrechos** con una o varias personas específicas, en particular con la madre o la persona que cuida más permanentemente al niño. Pero además se produce lo que se llama **la ansiedad de la separación**, es decir, manifestaciones claras de disgusto cuando se produce una separación.

Si la separación es prolongada, el niño cae en un estado de ansiedad, de disgusto, de agitación, y tanto las separaciones como los reencuentros tienen un marcado carácter emocional. "Se ha señalado que si los niños se separan antes de esta edad, como por ejemplo para ser adoptados en otro medio familiar, se pueden producir ciertos desajustes debidos al cambio de prácticas y de rutinas, pero que no son comparables con los efectos que tienen las separaciones posteriores a partir de los siete u ocho meses. Ello sería debido a que en el primer caso, no se han formado los apegos"⁸.

Un tercer hecho notable que se produce hacia esta edad es **el miedo a los extraños**, que antes no se producía. Los niños de pocos meses pueden ser cargados, levantados en brazos y responden igualmente bien a diferentes personas, pero a partir de los siete u ocho meses se empiezan a manifestar reacciones de disgusto y de rechazo hacia las personas desconocidas y tendencia

⁸ John Bowlby. El apego y la pérdida. Barcelona, 1998, Pag. 110.

a orientarse hacia las personas conocidas, con las que haya apegos, si están presentes. Todos estos hechos constituyen una serie de acontecimientos importantes en el establecimiento de las relaciones con otros.

Hay que señalar que el niño aprende de la regularidad de los acontecimientos. Cuando las cosas se producen siempre de una misma manera, cuando los acontecimientos se desarrollan con un cierto orden constante, el niño tiene muchas posibilidades de adecuar su conducta y también de realizar anticipaciones, produciendo esa adecuación incluso antes de que los acontecimientos tengan lugar.

Generalmente los adultos se comportan de una manera regular en las rutinas del cuidado del niño; en darle de comer, limpiarle, interactuar con él, calmarle, etc., esa constancia resulta entonces muy importante para el desarrollo físico y psicológico del niño.

Menciona Erikson que los "contactos más regulares y significativos entre el infante y su medio social se realizan a través de la absorción de alimento; su boca y su actividad de succión establece el contacto primario con el mundo exterior"⁹.

Así el infante se encuentra oralmente con su sociedad; recibe y da amor con su boca, mediante la conducta modal de incorporación; sin embargo, no es la

⁹ Henri Maier. Op. cit. p.72.

duración del contacto oral ni la cantidad de alimento y de succión lo que determina la calidad de la experiencia, sino la naturaleza de los contactos interpersonales que regulan dichos vínculos orales y la incorporación oral, es decir la calidad, de la comodidad física y psicológica inspirada por la alimentación y su conclusión – la que determina el sentimiento del organismo con respecto a su vida social temprana. La madre o la persona que cuida del niño, le acerca el mundo social.

1. 3. LA PRIMERA RELACIÓN SOCIAL

En los contactos repetidos del niño con su entorno se van estableciendo situaciones que se repiten una y otra vez de forma muy regular. "Así, de ese conjunto de relaciones con personas y cosas, va emergiendo una relación especial con la persona que le cuida más directamente, con la figura materna, que puede ser su madre natural, una persona que desempeña esas funciones, o cualquier otra persona que se interese por el niño, pues parece que esa importante relación se puede establecer con cualquier adulto"¹⁰.

Señala Henry Maier, citando a Erikson, que "los bebés están indefensos, pero tienen madres a su disposición, familias que protegen a las madres, sociedades que sostienen la estructura de las familias y tradiciones que confieren continuidad cultural a los sistemas de cuidado y educación"¹¹.

Si se piensa un poco sobre cómo se establece esa relación, lo primero que se le puede ocurrir a uno es que la alimentación, la limpieza y la satisfacción de las primeras necesidades ligadas a la supervivencia deben ser el momento y la causa de establecimiento de los primeros vínculos. Y así lo pensaron también psicólogos, psiquiatras y otras personas relacionadas con el desarrollo del niño,

¹⁰ Juan Delval. Op. cit. p. 185.

¹¹ Henry Maier. Op. cit. p. 95.

que durante largo tiempo sostuvieron que esa primera relación se establecía a través de la satisfacción de las necesidades del niño.

Se mencionaba en el capítulo anterior, que el adulto se comporta de una manera regular en las rutinas del cuidado del bebé, en darle de comer, en dormirlo, en limpiarlo, etcétera y Dado que el niño necesita que le alimenten, que le limpien, que mantengan su confort y que esa tarea la realiza generalmente una misma persona, asocia la satisfacción de necesidades con la persona y va estableciendo una relación con ella.

Con el tiempo la relación se independiza de la satisfacción y el niño encuentra un placer en la relación y el contacto con esa persona por sí mismo. “Así a través de la satisfacción de una necesidad primaria se establecería una relación secundaria, que con el tiempo se haría autónoma”¹².

Hoy se considera que esa primera relación es muy importante para el desarrollo posterior del individuo, y que puede marcarle en su vida futura; pero no siempre se ha visto así. Todavía a finales el siglo XIX se pensaba que la etapa más importante para la formación del carácter era la adolescencia.

Fue el médico vienés Sigmund Freud, el fundador del psicoanálisis, el que insistió en la importancia de los primeros años de vida para el desarrollo del niño, y

¹² Juan Delval. Op. cit. p. 197.

defendió además que la relación con la madre constituye el modelo de todas las relaciones afectivas posteriores.

Una vez admitida la importancia de esa relación, que hoy casi nadie pone en duda, se trata de determinar cómo se produce. Psicólogos de muy distintas tendencias, incluido el propio Freud, han sostenido que la relación se establece a través de la satisfacción de las necesidades, como acabamos de señalar.

Pero hay que dejar en claro que Freud desde el psicoanálisis y Watson desde el conductismo afirman que “ la relación, se establece sobre la satisfacción de las necesidades más importantes y urgentes como la alimentación o el confort y el niño empieza a amar a la persona que le satisface esas necesidades”¹³.

Pero quizá uno de los avances más importantes de la psicología en épocas recientes lo constituya los aportes del etólogo Lorenz Konrad, y psicólogos tales como John Bowlby y Harry Harlow cuyos trabajos se orientaron a demostrar que la relación con otros es una necesidad primaria fundamental que se establece al margen de la alimentación y la satisfacción de otras necesidades.

Ya que esta primera relación que se mantiene al margen de la alimentación contribuye a la supervivencia, adaptación y protege al infante.

¹³ Ibidem. p. 201.

Hay que dejar claro, que la importancia de las primeras relaciones del bebé son fundamentales para el desarrollo posterior del individuo, esto de acuerdo con lo que sostiene Freud, cabe señalar que también menciona que la relación con la madre constituye el modelo de todas las relaciones afectivas posteriores.*

“ Perspectiva etológica: punto de vista del desarrollo que se encuentra en las bases biológicas y evolutivas del comportamiento.

El etólogo Konrad Lorenz, había observado que muchas aves después de salir del cascaron, siguen al primer objeto que se mueve en sus proximidades y establecen una relación muy fuerte con él, que se mantienen hasta que el animal se convierte en un ser independiente. Lorenz sostuvo que establecer esa relación cuando el animal comienza a poder desplazarse por si solo, era muy importante para su supervivencia, ya que el adulto con el que establece el vinculo le protege de infinidad de peligros y facilita que llegue a convertirse en adulto.

Harlow realizo una serie de experiencias de separación de monos de sus madres desde el nacimiento y los crió con madres sustitutas, una de las cuales consistía en un cilindro de alambre que tenia acoplado un biberón y otra un cilindro semejante, pero cubierto de felpa. Harlow observo que, aunque el biberón estaba en la (madre) sustituta de alambre, los monos pasaban la mayor parte del tiempo que no estaban mamando subidos en la (madre) de felpa e interactuando con ella. Cuando algo alteraba a los monitos, estos corrían a refugiarse en la madre de felpa. Este descubrimiento puso a pique la hipótesis sobre que la relación con la madre se establece a través de la alimentación.” (John Bowlby. Vínculos afectivos, Madrid,1986. p.113)

“Autor Freud, teoría psicoanalítica. Explicación de la formación de apego. El niño recibe de la madre el alimento que necesita. Poco a poco va estableciendo una asociación entre esa satisfacción y la persona que se la proporciona, de tal manera que se ve formando un vinculo que se vuelve independiente de la satisfacción de las necesidades, y así se establece el primer amor.

Autor Watson, teoría conductista. Explicación de la formación de apego. La madre satisface las necesidades del niño y le proporciona confort. Poco a poco se va estableciendo una asociación entre estas satisfacciones y el rostro de la madre, de tal manera que se forma una respuesta condicionada de amor ante la sola presencia de la persona

Autor Bowlby, teoría etológica. Explicación de la formación del apego. El niño no puede valerse por si mismo, y a partir del momento en que comienza a desplazarse, el mantenerse próximo a un adulto constituye una garantía para su supervivencia. Por ello la formación del vinculo es una necesidad primaria, que no se apoya en la satisfacción de otras necesidades.” (Juan Delval. Desarrollo humano:1995)

2. EL APEGO

2. 1 EL APEGO: SUS PROCESOS Y ETAPAS

En el capítulo anterior se mencionaba la importancia de las primeras relaciones del niño con la madre o quien fungiera con este papel, ya que estas primeras relaciones del lactante definirán las actitudes, la manera de actuar y pensar que tenderá a conservar en su vida posterior.

Estas relaciones del lactante tan importantes, Freud, en su teoría psicoanalítica, las define principalmente en la alimentación del niño y necesidades como limpieza, confort, etc., y poco a poco va estableciendo una asociación entre esa satisfacción y la persona que la proporciona, de tal manera que se va formando un vínculo que va independizando de las necesidades y así se establece el primer amor.

Watson, y en general la psicología conductista definen las primeras relaciones como la satisfacción de las necesidades del niño por la madre que le proporciona confort, y poco a poco se va estableciendo una asociación entre satisfacciones y el rostro de la madre, formando de esta manera una relación condicionada de amor ante la sola presencia de una persona.

John Bowlby, tras estudiar diversos casos de privación afectiva durante la infancia, partiendo de la teoría psicoanalítica de Freud, y apoyándose en el estudio de

formación de vínculos en los animales, (cuando una cría comienza a poder desplazarse por sí solo, es muy importante para su supervivencia, ya que el adulto con el que establece el vínculo lo protege de infinidad de peligros y facilita que llegue a convertirse en un adulto), formuló a partir de 1958 **la teoría del apego**, que se basa en la relación con los otros, ya que es una necesidad primaria y tiene un importante valor para la supervivencia de los individuos.

Los lactantes establecen fuertes vínculos con los adultos que se encargan de su cuidado y esto se da generalmente a partir del momento en el que el lactante tiende a desplazarse por sí solo, cosa que en algunos casos se produce meses después de nacer¹⁴.

Es precisamente a partir de este momento cuando el niño dispone de la capacidad para alejarse, cuando se encuentra más expuesto a múltiples peligros y cuando el vínculo con un adulto resulta más útil para favorecer su supervivencia.

En efecto, el hecho de que el niño se mantenga próximo a un adulto sirve para preservarle de múltiples acechanzas y peligros, por tanto, contribuye a su supervivencia, a la adaptación de la especie, y a esta relación Bowlby la denominó **apego**.

¹⁴ John Bowlby. El Vínculo Afectivo. Madrid, 1986, p. 164.

Para esto Harry Harlow (en 1958) se interesa por las relaciones entre madre y crías en monos; sosteniendo que las crías establecen relaciones más intensas con una madre sustituta hecha de alambre y felpa, que con la otra madre sustituta hecha de alambre sosteniendo un biberón sin felpa.

Cuando algo asustaba a las crías, éstas corrían a refugiarse en la madre sustituta de felpa. Naturalmente estas investigaciones le dieron un duro golpe a la hipótesis de que la relación con la madre se establece a través de la alimentación.

Es por eso que Bowlby en su teoría etológica del apego sostiene que “el niño no puede valerse por si mismo, a partir del momento en que comienza a desplazarse, el mantenerse próximo a un adulto constituye una garantía para su supervivencia”¹⁵.

Por ello la formación del vínculo es una necesidad primaria, que no se apoya en la satisfacción de otras necesidades.

Así pues, según la teoría de Bowlby, el individuo humano poseería entonces un sistema de conductas que tiene como resultado predecible la aproximación y el mantenimiento del contacto con el individuo adulto que se ocupa de su cuidado, que es la figura materna o la persona que desempeñe este papel.

¹⁵ John Bowlby. Op. cit. P.135

“El bebé dispone de diversos sistemas conductuales característicos de la especie y que contribuyen a su supervivencia”¹⁶. Decir que tiene como resultado predecible el mantenimiento del contacto, significa que no es inexorable que se mantenga el contacto, pero si muy probable que suceda.

Los componentes del sistema conductual son, por una parte, las conductas señaladoras como llorar, llamar o sonreír, que tienen como función atraer la atención del adulto; y conductas más activas, como la locomoción o trepar que sirven para establecer y mantener el contacto.

Es por eso que el apego sería un lazo duradero que se establece para mantener el contacto y que se manifiesta con conductas que promueven ese contacto. Esas conductas se harían especialmente intensas en las separaciones o ante peligros.

El niño mantiene el contacto visual con la madre o encargada de este trabajo, y ante cualquier modificación del medio busca contacto directo.

Reconocemos que aunque la relación del niño con la madre no se establezca como el resultado de la alimentación o de otros cuidados físicos que necesita, es cierto que los momentos de atención al niño son importantes para el surgimiento de la relación.

¹⁶ Peter Herriot. Psicología Básica. Barcelona .1977. p.122.

“Es costumbre en otras culturas, que el contacto con la madre o la persona que desempeña este papel sea permanente durante los primeros meses de vida del niño; esos niños están recibiendo señales y contactos permanentes del adulto”¹⁷.

En nuestra sociedad o sociedades urbanas, difícilmente el contacto es permanente, el niño pasa muchas horas solo, en un lugar seguro, como cunas, corrales, etc., y los adultos sólo los atienden cuando lloran, mientras lo alimentan, o tiene otras necesidades.

En esas situaciones es cuando interactúa con la madre, pronto reconoce las situaciones y la figura de la madre empieza a emerger, a despegarse de ellas como el actor principal.

“La teoría etológica sostiene que a lo largo de la vida de la especie humana, ha resultado esencial para la supervivencia la formación de un vínculo con un adulto que permita el mantenimiento de la proximidad. Es por eso que ese vínculo no necesitaría depender de ninguna otra necesidad, sino que sería una necesidad primaria”¹⁸.

Los vínculos no se forman de golpe, sino que atraviesan por varias fases. Inicialmente, el niño empieza a atender a las personas, pero sin diferenciar unas

¹⁷ Piero di Giorgi. Op cit.. p. 188.

¹⁸ Konrad Lorenz. Comportamiento animal. México, 1971, p. 172.

de otras, las diferencia sólo por algunos aspectos, pero que no se convierten en características propias de la persona.

Pero el niño empieza a interactuar con miradas, sonrisas, etc., que todavía son muy indiferenciadas. Sólo hacia los tres o cuatro meses el niño empieza a reconocer las caras.

A partir de los tres meses, aproximadamente, el niño empieza a producir respuestas diferenciadas hacia las personas y sobre todo hacia una o unas pocas personas.

El niño reconoce ya plenamente las situaciones habituales y además en esas situaciones empieza a emerger la persona o personas que cuidan de él, con la que establece un contacto diferente, esta fase dura hasta los seis meses aproximadamente.

En una tercera etapa a partir de los seis – siete meses, el niño no sólo diferencia claramente a una persona, sino que trata de mantenerse en su proximidad o en contacto, ya sea directa, ya sea visual.

El niño no sólo interactúa y responde a los gestos o las señales, sino que él mismo inicia gestos y acciones. Los comienzos de la marcha, que se desarrolla durante

esta fase, van a permitir que el niño trate de mantener el contacto activamente, siguiendo a su madre o a quién desempeñe ese papel.

El niño es mucho más activo y trepa, se mueve y protesta fuertemente cuando la madre se va. En esta fase, es cuando puede decirse plenamente que existe un apego, y dura hasta los tres años aproximadamente.

En esta fase se da el inicio del apego, ya que a los seis o siete meses se da un desarrollo cognitivo en el niño que le permitirá discriminar claramente unas personas de otras, reconocerlas en diferentes posturas o situaciones.

Pero además los progresos de la marcha, el que el niño comience a gatear y a desplazarse, y por tanto que pueda alejarse de la persona que lo cuida, hace necesario el establecimiento de la relación.

La cuarta fase constituye un paso muy ulterior y en cierto modo de otra naturaleza.

“El apego ya ha sido construido, la relación entre el niño y la madre está perfectamente establecida, pero el niño no concibe todavía la relación desde su punto de vista”¹⁹.

¹⁹ Juan Delval. Op. cit. p. 209.

Le queda por concebir a la madre como un ser independiente de él y empezar a entender sus motivaciones, sus deseos, sus sentimientos, sus estados de ánimo. Esto va unido también a que la disposición de la madre hacia el niño es menor.

Ya no está siempre dispuesta a sus demandas, sino que trata de disciplinarle, de educarle. Esto va a permitir el establecimiento de una relación nueva, que no va a ser igualitaria, que no va a serlo y nunca lo será, pero en la que la madre existe como un ser independiente, que tiene sus propios deseos y necesidades, que pueden no coincidir con los del niño.

Esta fase se inicia hacia los tres años y puede durar el resto de la vida, cabe señalar que en esta fase el padre es el primer extraño que entra en el mundo del niño para desempeñar el papel paterno que representa la ley, siendo un nuevo guardián de los valores que exterioriza y objetiva pero no de manera castrante que coarta la libertad y la autonomía del infante.

Es por eso que este papel lo puede seguir desempeñando el papá, la mamá o la persona que realiza el cuidado del niño, y que lo importante en la vida del niño es el tipo de relaciones con las figuras de apego.

Hay que entender que toda persona que realice el papel de cuidar al niño será la figura de apego (paterna, o materna), y que las figuras de apego las pueden desempeñar cualquier adulto que se encarga del cuidado del niño, y por esta

situación se transformarán en la figura de apego. Cabe mencionar que no es necesariamente el padre o madre biológico del niño que funja como figura de apego.

“La importancia del apego para la vida futura del niño es enorme, (según Bowlby) en sus relaciones con las figuras de apego, el sujeto construye un modelo del mundo y de él mismo, a partir del cual actúa, comprende la realidad, anticipa el futuro y construye sus planes”²⁰.

En el modelo del funcionamiento del mundo que cada uno construye, un rasgo fundamental es la noción de quienes son sus figuras de apego, dónde se las puede encontrar y se puede esperar que respondan.

De forma similar, en el modelo de funcionamiento del yo que cada cual construye, un rasgo fundamental es la noción de hasta qué punto es uno mismo aceptable a los ojos de sus figuras de apego.

“En la estructura de esos modelos complementarios se basan las predicciones de cada persona acerca de lo accesible y disponibles que serían sus figuras de apego si se dirigiera a ellas en petición de apoyo”²¹.

²⁰ John Bowlby. Op cit. 201.

²¹ John Bowlby. Op cit. p. 202..

En el modelo del mundo, una parte importante se refiere a las relaciones con los otros. Los individuos pueden desarrollar un modelo en que se supone que otras personas están disponibles cuando uno las necesita o no lo están y entre esas dos posiciones caben todas las intermedias que puedan imaginarse.

“Desde los primeros meses en adelante y a lo largo de toda la vida la presencia real o la ausencia de una figura de apego es una variable principal que determina si una persona está o no está alarmada por una situación potencialmente alarmante; desde la misma edad, y también a lo largo de toda la vida, una segunda variable principal es la confianza de la persona, o la falta de confianza, en que una figura de apego que no está realmente presente está sin embargo disponible, en concreto accesible y dispuesta a responder, si por cualquier razón se desea eso. Cuando más joven es el individuo más importante es la primera variable, la presencia o ausencia real; hasta el tercer año es la variable dominante. Después del tercer cumpleaños las provisiones de disponibilidad o falta de disponibilidad adquieren una importancia creciente, y después de la pubertad es probable que se conviertan en la variable dominante”²².

²²Idem.

Información Bibliográfica. John Bowlby. vínculo afectivo.1998

Apego, puede definirse como un vínculo afectivo que una persona o animal establece entre sí mismo y otra persona o animal determinado. La característica inconfundible del apego es procurar, obtener y mantener un cierto grado de proximidad a la figura de apego, lo cual pasa de un estrecho contacto físico en algunas circunstancias, a la interacción o comunicación a ciertas distancia, en otras . el apego es un vínculo que sirve para procurar y mantener la proximidad entre infante y adulto.

Figura de apego, es la persona encargada del cuidado del niño y que se mantiene a la proximidad del infante para preservarles de múltiples peligros y contribuye a la adaptación y supervivencia del infante.

Teoría del apego; teoría que trabaja en el estudio de las primeras relaciones del infante y el vínculo afectivo entre infante y la persona encargada de su cuidado.

2. 2 EL APEGO EN LA INTERACCIÓN NIÑO – MADRE

Así pues, como lo mencionamos en el apartado anterior la teoría del apego establece que en los primeros años de la vida del niño van formando vínculos con otras personas, principalmente con la persona que está al cuidado del niño, en este caso la “madre”, esos vínculos van a tener influencia en las relaciones posteriores que se establezcan con los otros.

Cabe mencionar que no todos los niños forman los mismos tipos de vínculos, hay diferencias individuales en el apego; en el apego lo más importante es posiblemente la calidad de la relación.

Las diferencias principalmente se manifiestan en las separaciones. El apego es un vínculo que sirve para procurar y mantener la proximidad entre el bebé y el adulto. Pero sería poco eficaz para el bebé un vínculo que no le permitiera la separación de uno y otro, puesto que los niños necesitan conocer el mundo que los rodea, explorarlo, para ello necesitan alejarse de la madre. Además los niños tienen que establecer relaciones con otros adultos y con otros niños.

Un apego puede definirse como el vínculo afectivo que una persona establece entre sí mismo y otra persona – un vínculo que los obliga a estar juntos en el espacio y que permanece con el paso del tiempo. “La característica inconfundible

del apego es procurar, obtener y mantener un cierto grado de proximidad al objeto de apego, lo cual pasa de un estrecho contacto físico, en algunas circunstancias, a la interacción o comunicación a una cierta distancia, en otras".²³

Los estudios del apego diferencian entonces entre **apego y conductas de apego**. La diferencia es simple. El apego es propiamente el vínculo, una especie de atadura invisible que no puede observarse directamente, que persiste en el tiempo, y que se mantiene en la separación y la distancia.

En cambio las conductas de apego son las manifestaciones visibles de apego, <<conductas que favorecen la proximidad y el contacto>>, entre las que se cuentan la aproximación, el seguimiento, el abrazo, la sonrisa, el llanto o las llamadas.

El niño que hace gestos estirando los brazos para que su madre lo levante, el que la sigue corriendo, o el que no se despegaba de ella, manifiesta conductas de apego. Pero la abundancia de esas manifestaciones no es prueba de que exista un buen apego. Por el contrario, es posible que un niño que exige la presencia continua de la madre, que no se puede separar de ella ni un momento, no tenga necesariamente una relación muy buena.

Precisamente con esas conductas de apego exageradas lo que se pone de manifiesto es que está inseguro en la relación, que puede tener miedo a la

²³ John Bowlby. Op cit. P.205

separación, que no tiene confianza plena en la disponibilidad de la figura de apego.

Precisamente en las separaciones es donde mejor se aprecia la calidad del apego Bowlby, citado a Ainsworth, señala tres diferentes tipos de apego. **La evitación**, que tiene como características que el niño evita a la persona que lo cuida durante los episodios de reunión. Tiende a tratar a la extraña de la misma manera o a veces más positivamente que a su cuidadora.

El siguiente tipo de **apego es el seguro** donde el niño busca la proximidad y el contacto con la figura de apego, especialmente durante los episodios de reunión. Manifiesta una clara preferencia por la cuidadora sobre la extraña; el tipo de apego **ambivalente o ansioso** tiende a resistir la interacción y el contacto con la cuidadora, aunque presente también conductas de búsqueda de la proximidad y el contacto.

A través de estos datos se puede distinguir entre niños con apego con seguridad; es decir, niños que manifiesten conductas positivas hacia la madre tras la separación breve y que se denomina apego de tipo seguro.

Los niños con resistencias, es decir, que manifiestan un apego de tipo ambivalente, manifiestan no sólo conductas positivas, sino también negativas y de oposición, como protestas, pataleos, etc.

Finalmente, hay niños que evitan el contacto, tienen un apego de evitación, donde manifiestan conductas de ignorancia o conductas de evitación de la madre, como desviar la mirada, etc.

“El establecimiento de esta primera relación tiene una enorme importancia para las relaciones sociales posteriores y también para el desarrollo intelectual del niño. Existe una relación entre la exploración del mundo que el niño realiza y el apego”²⁴.

El niño utiliza la figura materna como una base segura desde la cual explorar; y aunque el apego consiste en mantenerse en la proximidad de la figura materna, sin embargo, la existencia de ese apego es condición para que el niño se aleje de esa figura momentáneamente y explore.

Frecuentemente el niño se separa, examina un objeto o zona y vuelve a mirar hacia su madre. Si ésta continúa allí y establece el contacto visual continúa la exploración; si no, trata de establecer contacto, vuelve hacia ella o interrumpe la actividad.

²⁴ Juan Delval. Op cit. p. 177.

El sistema de interacciones entre el niño y la madre es muy complejo y pronto se va estableciendo una gran sintonía entre ambos que no existía al principio. Por ejemplo en las sesiones de alimentación, ya a las dos semanas, cuando el niño inicia una pausa en la succión, la madre lo mece, produciéndose una gran sincronía, gracias a que cada uno está preparado para establecer la interacción.

Así pues una relación segura con una o varias figuras permite más independencia que una relación insegura. No sólo una mal relación hace al niño menos activo, sino más dependiente y menos social.

Una mala relación puede suponer una insegura relación con el entorno, donde lo rompen todo, golpean todo y son tan insoportables para los adultos que les rodean, están protestando contra su estado, están manifestando su malestar.

Las relaciones entre el niño y la madre son de gran complejidad y están determinadas por múltiples factores, tales como el sexo del bebe, su grado de actividad, su bienestar o malestar físico, el ambiente inmediato, la clase social, etc. Igualmente influyen estos y otros factores respecto a la figura materna; y decimos figura materna para recordar que puede ser la madre biológica, una madre adoptiva, el padre u otro adulto.

Todos esos factores interaccionan de formas variadas, por ejemplo, una mala situación física puede llevar a una mala relación, que incrementa la mala situación física.

Es por eso que hay que entender que la influencia del entorno social es enorme las descomposiciones de las estructuras sociales más próximas al individuo que ha tenido lugar en nuestra sociedad, no favorece que la relación del niño con el medio se realice de la mejor manera posible.

De todas formas, el sistema niño – madre – entorno es algo suficientemente complejo como para que no exista una causalidad muy directa. Los estudios que hace treinta o cuarenta años trataban de detectar las relaciones que hay en una mala relación social temprana o la carencia de madre o padre, y las relaciones que podían tener años más tarde.

Pero esas influencias directas son difíciles de detectar, sobre todo porque se ha visto que una mala situación temprana se puede compensar posteriormente.

La mala relación con la madre o la ausencia de la misma o del padre puede ser reemplazada por otros adultos o incluso por compañeros.

"Hoy se piensa que los acontecimientos que suceden durante los primeros años son muy importantes, pero no son irreversibles. La influencia de una situación puede compensarse posteriormente. Cuanto más pronto trate de corregirse una situación desafortunada, una experiencia traumática, una mala relación, más fácil puede ser compensarla".²⁵

El niño a través de una conducta de apego seguro puede compensar cualquier situación desafortunada como la pérdida de un progenitor, y es posible que si el niño no tiene un apego seguro en su familia, puede formar ese vínculo con sus coetáneos, que le brinden seguridad y confianza para formar esa conducta de apego antes dicha.

²⁵ Peter Herriot. Op cit. p. 35

Tipo de apego "Evitación", evita a la persona que cuida durante los episodios de reunión, tiende a tratar a la extraña de la misma manera, o a veces más positivamente que su cuidadora.

Tipo de apego "Ambivalente o Ansioso", tiende a resistir la interacción y el contacto con la cuidadora aunque presenta también conductas de búsqueda de la proximidad y el contacto.

Tipo de apego "Seguro", busca la proximidad y el contacto con la figura de apego, especialmente durante los episodios de reunión. manifiesta una clara preferencia por la cuidadora que por la extraña. (Diane E. Papalia, et al. Psicología del desarrollo. Colombia, 2001)

2. 3 LA FAMILIA Y LA RELACIÓN DEL PADRE CON EL NIÑO

Como hemos visto hasta ahora, “el niño forma un fuerte vínculo con una o varias personas durante el primer año de vida, cómo esa primera relación, sus características pueden tener influencias durante el resto de la vida. Sin embargo, el niño no está sólo en contacto con una persona que le cuida sino que, por lo general, suele vivir en grupos más amplios en los cuales se socializa”.²⁶.

“El principal de estos grupos sociales y el más inmediato es la familia. la familia es una de las instituciones fundamentales de socialización del niño”²⁷.

La familia humana tiene una serie de características peculiares que la diferencian de la de los otros animales, entre las que destaca su permanencia y estabilidad, aspectos ligados a la larga duración de la infancia y a la conducta sexual humana que presenta también algunas características diferenciales con respecto a otros animales.

Dentro de la familia, el inicio de la historia de las distintas sociedades, solía haber una división de funciones, de tal manera que la mujer se ocupaba de la mayor parte del cuidado de la prole, al menos hasta que el hijo tiene cinco o seis años de edad, y se dedicaban también a la actividad de producción, pero en actividades

²⁶ Juan Deval. Op cit. p. 215.

próximas al hogar que no interferían con el cuidado de los hijos, tales como el tejido, como la cestería, o la cerámica, además de preparar los alimentos y cocinar, mientras que los hombres monopolizaron la pesca a largas distancias, la caza y la guerra.

El cuidado que los varones presentaban a los niños podía incrementarse a partir de esa edad, de cinco a seis años, y es particularmente claro en la socialización de los hijos varones, aunque también tendría un papel en la interiorización de las normas de la sociedad por los hijos de ambos sexos. Cabe señalar que esta interiorización de normas la podía desempeñar cualquier adulto.

Así pues, históricamente la familia ha sido una institución que incrementa las posibilidades de supervivencia de los niños, sobre todo en escasez de alimentos o abundancia de peligros.

En muchas sociedades y periodos de la historia la familia es extensa, formada por otros parientes además de los padres y los hijos. Sin embargo, en las sociedades avanzadas se ha ido produciendo una reducción de los miembros de la familia.

²⁷ Piero di Giorgi. Op. cit. p. 72.

“En casi todas las culturas la madre desempeña un papel central respecto al cuidado del niño durante sus primeros meses de vida, pero también hay algunas en las que el padre se ocupa igualmente de esas tareas”²⁸.

“En algunos estudios de Harlow sobre los animales, se muestra que la llegada de una nueva cría produce un rechazo por parte de la madre de la cría anterior que todavía no ha terminado su periodo de desarrollo dependiente de la madre y que entonces se ve abandonada. En este caso hay machos que adoptan a esas crías y desempeñan las funciones maternas.”²⁹

Así pues, existe cierto consenso para aceptar la importancia que tiene la figura materna en el desarrollo del niño y cómo éste sería imposible, tal y como lo conocemos, si la madre no desempeñara las funciones que realiza, no sólo la alimentación, sino también de proporcionar seguridad, estímulo y afecto.

Ese papel ha sido desempeñado tradicionalmente por la madre; pero puede ser ocupado por otros adultos, varones o mujeres. Durante los primeros meses de su vida, el niño está sobre todo en contacto con su madre, pero no vive aislado con ella, sino que se encuentra dentro de un contexto social de amplitud variable que puede incluir al padre, hermanos, parientes, hasta una familia muy extensa como existe en bastantes sociedades.

²⁸ Marcel Cohen. Estructura y Psicología de los pueblos. México, 1992, p. 185.

La influencia de todas esas personas es muy grande, tanto directamente sobre el niño, como a través de la influencia en el estado de la madre.

Sin embargo, el papel de todas estas personas ha atraído menos interés y se ha estudiado menos. Quizá haya influido en ello la tesis de Freud de que la relación con la madre conforma todas las relaciones posteriores y por ello tiene una importancia fundamental.

Esto disminuirá la importancia atribuida a las otras relaciones. El papel del padre se ha visto, por ésa o por otras razones, como de menor importancia.

Sin embargo, recientemente se han empezado a producir cambios en las ideas de psicólogos, que han comenzado a prestar más atención al papel que desempeña el padre.

En ello han influido no sólo los progresos de la teoría psicológica, sino los cambios sociales que han tenido lugar en la sociedad, que el padre esté cada vez más implicado en el cuidado de los hijos y que exista un número mayor de varones que se ocupan del cuidado de los hijos.

La idea clásica es que el padre podía empezar a tener un papel importante en edades avanzadas del desarrollo, en todo caso después del periodo de lactancia o

²⁹ John Bowlby. El apego y la pérdida. P206

incluso de la etapa sensorio – motora que va de los 0 a los 2 años donde el infante desarrolla los sentidos, lenguaje, etcétera, según el biólogo Jean Piaget.

Los niños pequeños eran responsabilidad de la madre, quedaban claramente en su cuidado. Sólo después pasaban también a caer en el cuidado del padre. Tradicionalmente el padre es el responsable de la disciplina y de la socialización.

Dentro de la teoría psicoanalítica de Freud, se considera fundamental la figura paterna como un elemento de la constitución del llamado **super yo**. En la sociedad occidental el padre ha tenido un papel importante en la socialización de los varones y mucho menor en la de las mujeres.

“Por lo general y actualmente, la relación del padre y la madre con el hijo es distinta y específica, por lo menos en nuestra cultura. El padre habitualmente pasa mucho menos tiempo al lado de su hijo que la madre, pero no sólo varía la cantidad de tiempo, sino también el tipo y la calidad de interacción que se establece entre ellos”³⁰.

Las relaciones siempre son complejas por el hecho de que la influencia del padre se ejerce no sólo directamente, sino también a través de las relaciones con la madre, que a su vez determinan las relaciones de ésta con el niño.

³⁰ Ibidem. p. 206.

Una buena relación entre el padre y la madre y una aceptación por parte de éste de la llegada del nuevo ser, facilita la relación de la madre con el niño y estimula la crianza.

Por el contrario, una mala relación puede producir fenómenos variados que van desde el rechazo al niño por parte de la madre o que la madre se refugie en la relación con éste y descuida la relación con el compañero.

A su vez, la relación de la madre con el niño influye sobre el padre, que puede sentirse desplazado o que no participa en la implicación de la madre en la nueva situación.

La actitud del padre tiene influencia ya durante el periodo del embarazo a través de la relación con la madre. Esa posición de aceptación y de apoyo que el padre puede desempeñar, o por el contrario de rechazo, influye ya en cómo la madre soporta el embarazo.

Igualmente durante el parto el padre puede desempeñar un papel importante apoyando emocionalmente a la madre y participando en el nacimiento, cosa que parece que tiene consecuencias positivas a la larga.

Hoy, muchos médicos favorecen que el padre esté presente en el parto. También el padre desempeña un papel importante inmediatamente después del nacimiento

si existe algún hermano mayor que puede sentirse bruscamente abandonado por la madre, la cual pasa a no ocuparse, o a ocuparse menos de él, para concentrar sus esfuerzos en el recién llegado, que necesita más sus cuidados, aunque eso no lo haga de manera consciente. El padre puede llenar ese vacío y evitar problemas en el entorno familiar.

“Pero la influencia del padre empieza a ser más importante en la etapa posterior al nacimiento. Diversos estudios han mostrado que el padre tiene tanta capacidad como la madre para interactuar con el bebé en muchos aspectos del desarrollo”³¹.

Por ejemplo, respecto al lenguaje, “ambos progenitores utilizan formas de expresión simplificadas – lo que se llama un lenguaje destinado a los bebés – cuando se dirigen al niño. De la misma manera ambos son también capaces de interpretar los sonidos emitidos por el bebé, los lloros, distinguiendo los que se deben al hambre, incomodidad u otras razones”³².

También el padre es capaz de reaccionar adecuadamente a las señales del niño aunque existan diferencias de comportamiento entre hombre y mujeres, y éstas estén más dispuestas culturalmente a atender al niño.

³¹ Peter Herriot. Op. cit, p. 43.

³² Juan Deval. Op. cit. p. 210.

3. LA REPERCUSIÓN DE LA PÉRDIDA DEL PADRE EN EL NIÑO EN LA RELACION DE IGUALES EN LA ESCUELA PRIMARIA

3. 1 CONSECUENCIAS POR LA PÉRDIDA DEL PADRE

Hasta ahora hemos estado viendo las cosas desde la perspectiva de los padres; pero tomemos también la perspectiva del niño. Parece que el apego puede ser tan intenso a uno u otro progenitor, aunque siguen persistiendo en muchos casos algunas diferencias (que, sin embargo hay que señalar que no se encuentran en todos los estudios) por ejemplo se ha señalado que en situaciones de mucha ansiedad el niño prefiere a su madre, mientras que en situaciones de juego el niño prefiere a su padre. Pero es difícil generalizar esos resultados que dependen de muchos factores.

También se ha señalado que la personalidad del progenitor y la manera de tratar al niño es muy importante, más que el sexo biológico, por ejemplo la expresividad de los afectos, (que suele considerarse como una característica femenina, pero que puede presentarse igualmente en los hombres,)favorecería el establecimiento de la relación.

Probablemente, lo más formal, como veíamos en el capítulo anterior, es que el niño se relacione con sus padres, con otros adultos y con otros niños. Con cada uno de ellos va estableciendo un tipo de relaciones diferenciadas, entre el conjunto de estas relaciones va formando su propia posición social se va formando a sí mismo. Pero puede suceder que falten algunas de esas relaciones.

“Cada vez las familias son más reducidas, a veces limitadas a los padres y un solo hijo, a lo sumo dos. El resto de la familia puede vivir en otra ciudad o en la misma, pero tan alejados que apenas mantienen relaciones. El núcleo familiar es muy pequeño y además cada vez va haciéndose más frecuente que falte uno de los progenitores, en este caso el padre, porque la pareja se ha separado”³³.

En la comunidad de El Gran Puerto se observa que una gran parte de matrimonios actuales están de cierta manera viviendo la situación de la separación de alguno de los cónyuges, mucho de los hombres e incluso las mujeres se ven forzados a desligarse de esta relación por diferentes situaciones, otra problemática que afecta la unión matrimonial en esta comunidad es la de salir a buscar trabajo, en otras ciudades del estado, en otros estados o incluso en otro país alejándolos de su casa y del seno familiar. Es previsible que si no hay cambios en las condiciones de vida actuales la separación de las parejas aumenta porque los fenómenos causantes de las separaciones tienden a incrementarse, por efecto de las condiciones de producción.

³³ Piero di Giorgi. Op. Cit. p. 55.

No es cuestión de extenderse ahora sobre los efectos de esta consecuencia del capitalismo y de la vida en las grandes aglomeraciones industriales.

Lo que es claro es que vivir con un progenitor puede afectar al niño, sobre todo en una sociedad que ha tenido el modelo de tener al papa y la mama juntos, y ha cambiado en relativamente poco tiempo. Como siempre, es difícil establecer consecuencias generales que están afectadas por infinidad de factores. Parece de nuevo que la calidad de la relación de apego es el factor fundamental de que se produzcan trastornos o no.

Lo más frecuente, sobre todo si los hijos son pequeños, es que continúen viviendo con su madre y vean periódicamente a su padre, pero de todas formas la separación es definitiva. En la comunidad El gran Puerto tras la separación de la pareja, esto mas frecuentemente por el padre los hijos quedan a cargo de la madre, o la abuela ya que la madre tendrá que salir a trabajar.

Los primeros tiempos de la separación suelen ser difíciles para todos, es necesario una aceptación personal de cada uno. Algunos autores señalan que frecuentemente es más rápida la adaptación de los padres, que pueden encontrar nuevos compañeros/as, que la de los niños. Éstos necesitan realizar todo un proceso de adaptación de la situación nueva.

Si las relaciones con los padres continúan siendo aceptablemente buenas, es decir, no son violentas o desagradables, se llevó una buena relación de apego, es posible que los efectos sean pequeños. Por el contrario, si la situación entre ellos es tensa, sobre todo si los hijos están en medio y son utilizados por uno u otro para presionarse mutuamente, los efectos serán más negativos.

En caso de separación clara de uno de los dos progenitores, algunos psicólogos han encontrado efectos positivos en la aparición de un sustituto, es decir, que el progenitor con quien vive el niño forme una nueva pareja estable. Pero naturalmente eso depende de las personas, de la relación del niño con su sustituto de que haya pasado el tiempo de habituación al cambio de situación.

“Según algunos investigadores es distinto que la desaparición del progenitor se produzca por fallecimiento o por divorcio, este último originaría más conductas antisociales, mientras que la muerte llevaría más a la depresión (Rutter, 1981),”³⁴ pero en los dos casos todo dependerá del tipo de apego que se dio en el niño.

Incluso el desacuerdo y las peleas entre los padres están asociadas con la conducta antisocial posterior, cuando no se llega a producir la separación, por lo que serían las disputas y tensiones familiares las que constituirían el origen de esa conducta antisocial.

³⁴ Rutter, 1981, cit. por Juan Delvat. Desarrollo Humano. p. 221.

“En padres separados cuando las peleas no se manifiestan abiertamente, ni se producen delante del niño, no se observan efectos negativos, que sí aparecen cuando continúan peleándose delante de él”³⁵.

De todas formas la ausencia de un progenitor no tiene por qué afectar a muchos aspectos del desarrollo, si a lo largo de la historia esa ausencia o pérdida era frecuente, pues la mortalidad era alta, aunque, quizá, era más fácilmente compensada por la presencia de otras personas. Un estudio mostró que de 700 hombres famosos cuya biografía aparecía en la Enciclopedia Británica, el 25% habían perdido a unos de los progenitores antes de los 10 años.

En resumen podemos decir que la socialización del niño se establece en el seno de la familia a través de mecanismos que todavía son mal conocidos. El hecho de que no se disponga de una teoría unificadora, como sí sucede en el caso del apego, tiene como resultado la existencia de una multitud de estudios poco coherentes que no ofrecen una imagen única.

Parece que las influencias de los adultos dependen del sexo del progenitor, de la edad del niño y del tipo de relación que se establece. En todo caso resulta que la familia constituye un sistema de varios elementos en que se influyen mutuamente todos, en muchos casos con influencias indirectas y mediadas, su análisis resulta muy complejo y está todavía en sus inicios.

³⁵ Hetherington, Cox y Cox, 1982. Cit. Por Juan Delvat. Desarrollo Humano. p. 123.

3. 2 EL NIÑO Y LA RELACIÓN DE IGUALES

Las relaciones adulto – niño y niño – niño ni son completamente independientes ni completamente interdependientes en el desarrollo del niño. Las experiencias dentro de cada sistema social afectan a los otros.

“Lieberman (1976) examinó la relación entre el tipo de apego de niños de tres años hacia con su madre y su competencia social en la guardería. Las observaciones de las relaciones madre – hijo se hicieron en casa y las de los niños con sus compañeros de la misma edad en la guardería. Los niños cuyo apego a la madre se calificó como <seguro> resultaron más sensibles a los compañeros y participaban en interacciones sociales más prolongadas que aquéllos cuyo apego se calificó como <no seguro>”³⁶.

Además, los que tenían madres que les proporcionaban contactos con otros niños en casa eran también más sensibles a los demás y más maduros. Entonces, resulta evidente que un apego seguro hacia la madre proporciona al niño una base efectiva para su interacción con otros niños, el fomento de estas interacciones facilita la participación del niño en ellas.

Las investigaciones realizadas con niños mayores son consistentes con los datos obtenidos con niños pequeños. “Winder y Rau (1962) utilizaron métodos

³⁶ Willard W. Hartup. Las amistades infantiles. Diana, 1992. p. 407.

sociométricos y entrevistas para estudiar una muestra de niños de enseñanza elemental y de sus respectivos padres y encontraron que los padres y madres de los niños <que mejor caían> a los demás eran muy poco agresivos con los hijos y muy pocos propensos a utilizar duros castigos agresivos³⁷.

Por consiguiente, podemos decir que una vida satisfactoria en casa desde la temprana infancia promete unas buenas relaciones con los compañeros; sin embargo, todavía son necesarias investigaciones adicionales para establecer más claramente si la afectividad de estas relaciones derivan directamente de las relaciones padre – hijo, o si ambos sistemas sociales se influyen recíprocamente.

Los datos disponibles sugieren una interacción potenciadora entre los sistemas sociales adulto – niño - niño que se extiende desde los primeros años de la infancia.

Las relaciones entre compañeros contribuyen sustancialmente al desarrollo de las competencias sociales en los niños. “Las capacidades de crear y mantener relaciones con otras personas, reguladas mutuamente, de adquirir modos efectivos de expresión emocional y de participar en indagaciones efectivas sobre la realidad social proceden de las integraciones con otros niños. Así como de las que se producen con los adultos³⁸”.

³⁷ Idem.

³⁸ Willard W. Hartup. Op. Cit. p. 410.

El término de relaciones de compañero hace referencia exclusivamente a aquellas interacciones sociales en las que los participantes se caracterizan por tener un nivel de desarrollo y un status social equivalentes.

Las interacciones de compañeros de clase o de juegos, deporte, etc., implican un tipo de relación que puede tener diferentes grados de intimidad y alianza y ha sido considerado distinto e independiente de las relaciones de amistad. También es considerado totalmente distinto del contexto de las interacciones con adultos, ya que con iguales las relaciones son al mismo nivel, simétricas y demandan reciprocidad.

La investigación ha distinguido dos campos estrechamente relacionados entre sí. El estudio de las relaciones que podemos llamar amplias, con otros niños, en grupos definidos como la clase, el patio comunitario, el barrio, etc. aunque las interacciones entre compañeros de clase han sido las estudiadas con mayor frecuencia. El estudio de relaciones estrechas, o sea la amistad que tiene diversos grados de intimidad y confianza, donde sólo nos limitaremos a ver las interacciones con los iguales.

Los juegos con iguales implican saber inhibir la acción y mantener una conducta organizada y atención a los momentos de activación, de excitación y de frustración. Además, requieren el aprendizaje de reglas, coordinación de perspectivas interpersonales, habilidades de solución de problemas, en general,

puede deducirse de ellos que son un contexto importante para el desarrollo y la maduración socioemocional.

La investigación sobre juegos infantiles ha tenido diversos enfoques, sus características, temáticas, demandas cognitivas, emocionales, han sido puestas en relación con un papel de optimización o promoción del desarrollo cognitivo, emocional y social.

Otra línea de investigación sobre las relaciones entre compañeros ha intentado analizar y describir los diversos tipos de alumnos según la preferencia expresada por sus compañeros, los que estudian mediante instrumentos sociométricos. Y las cualidades de la conducta social de los alumnos con distintos grados de preferencia y aceptación de sus iguales.

El término status social se refiere al grado de aceptación / popularidad o de rechazo que expresan los compañeros de clase hacia un determinado alumno mediante instrumentos sociométricos. El status sociométrico se define como la suma de valoraciones positivas menos las negativas recibidas, por un alumno o alumna, de sus compañeros de clase en ciertos criterios, por ejemplo, "ser amigo", "querer estudiar con", "confiar sus problemas en el/ella", "buen compañero", etc.

En los sociométricos de nominaciones o evaluación de iguales se pide a los alumnos una valoración personal o preferencia sobre un niño objetivo. Nos movemos en el ámbito de la opinión o gustos.

En otros instrumentos denominados genéricamente evaluación conductual de iguales, se pide al alumno que reconozca si el niño evaluado muestra el criterio que suele ser la descripción de una conducta observable, por ejemplo, "resuelve los problemas sin pelearse", "tiene muchos amigos" o "suele estar sólo en el recreo".

"La aceptación de iguales, versus rechazo, ha sido considerado un índice importante del ajuste y adaptación social de un niño o niña"³⁹. Esta importante dimensión se refiere al grado en que un niño o niña gusta a sus iguales y es aceptado e incluido en actividades y juegos. Esta aceptación posibilita múltiples beneficios como aprender la reciprocidad, a ayudar y recibir ayuda, compartir recursos de información, recursos instrumentales, aprender a aceptar reglas o normas.

Aun con algunas inconsistencias, este tipo de investigación a intentado correlatos conductuales y cognitivos a los diferentes tipos sociométricos. Así, resumiendo, mucho podemos decir que se ha encontrado que la aceptación de los iguales se relaciona con mostrar comportamientos de ayuda, ser considerado con los

³⁹ Willard W. Hartup. Op. Cit. p. 425.

compañeros, seguir las reglas de los juegos y una activa implicación en interacciones positivas con los iguales, además de que son también más hábiles en encontrar soluciones no agresivas a los conflictos con los compañeros.

“Las habilidades de solución de problemas son importantes para la resolución pacífica y no agresiva de los conflictos con iguales a todas las edades y se asocian a la aceptación de los iguales”⁴⁰.

Existe una amplia variabilidad en las manifestaciones de competencia social y en la aceptación de los iguales. Algunas de estas variaciones suponen diferencias interindividuales mientras que otras no son aceptadas socialmente y son evaluadas negativamente, en niños y adolescentes.

El rechazo acarreado por esas dificultades pueden tener importantes implicaciones en el bienestar futuro del niño o en su adaptación social, emocional y escolar, a corto y largo plazo.

“Asher y Parker (1989) señalan que ello ocurre porque: 1º) Al tener como consecuencia una mejor interacción con otros niños empobrece el desarrollo del que es rechazado privándole de importantes beneficios que la interacción con iguales le podría proporcionar, y 2º) Porque los niños no aceptados pueden

⁴⁰ Beh Reich. valores y actitudes y cambio de conducta. México, 1980. p.28

sentirse solos e insatisfechos en sus relaciones sociales y/o en sus amistades, empobreciendo su percepción de competencias y su autoestima⁴¹.

La competencia social procede de las interacciones de unos niños con otros. Las habilidades sociales y también la efectividad emocional se adquieren dentro de estos contextos. Las interacciones entre compañeros en los primeros años de la infancia están considerados como antecedentes de las posteriores asociaciones.

⁴¹ Ibidem. p. 30.

CONCLUSIONES

La socialización del niño se establece en el seno de la familia a través de mecanismos que son muy complejos, que todavía son mal conocidos, y que no disponemos aún de una teoría unificadora como sucede en el caso del apego. Sin embargo en dicha socialización las influencias de los adultos sobre el desarrollo psicológico y social del niño son evidentes, ya que se dan a través de esas primeras relaciones sociales, donde se forma una conducta de apego con la persona responsable de su cuidado.

El contexto de las relaciones con iguales y el de la familia son los dos más importantes para el desarrollo social en la infancia. Se reconoce que existen fuertes relaciones entre ambos, a pesar de suponer mundos distintos para niños y adolescentes.

Existen niños que pueden encontrar dificultades en esta relación de iguales, debido a que transfieren en las nuevas relaciones con los coetáneos las dificultades y los conflictos de ese apego inseguro o negativo formado en sus primeras relaciones sociales con la persona encargada de su cuidado.

En concreto, la investigación se ha interesado fuertemente por el estudio de cómo influye la pérdida del padre en el niño y sus relaciones con iguales en la escuela primaria.

Para tener un acercamiento al entendimiento de las implicaciones que pueda tener la pérdida del padre en la relaciones de iguales, es necesario adentrarnos a entender esas influencias en la primera infancia y sus consecuencias en las posteriores relaciones del niño, en este caso la iguales.

Un primer tipo de teoría reconocida genéricamente como teoría del *Apego*, se han dirigido casi exclusivamente a niños pequeños.

Esta teoría, aportan dos principios básicos: 1) Un apego seguro, que proporcionan padres o cuidadores sensibles que responden a las necesidades del hijo, ayuda a desarrollar en éste autonomía y confianza necesarias para explorar el mundo, poder sobrepasar o reconfortar cualquier problemática en su vida ; 2) Las relaciones de apego en el seno de la familia sirven como modelos de futuras relaciones que puede mantener el hijo (con los coetáneos, con la pareja, hermanos), le proporcionan expectativas positivas y valiosas de la relación con otras personas a partir de las experiencias con sus padres.

Estas investigaciones han encontrado que un niño con apego seguro en su familia se introduce con facilidad en las relaciones sociables y cooperativas con iguales

en el escuela, tiende a mostrar altos niveles de afecto positivo en esas relaciones, pero si tiene una historia de apego inseguro es probable que llegue a estar aislado o mostrar interacciones negativas.

Recientemente, la investigación ha relacionado el apego en la familia con la capacidad de autorregulación de emociones. Se piensa que el grado en que un niño puede integrar adaptativamente su experiencia emocional, en su conducta con iguales, a través de procesos autorregulatorios, deriva de su experiencia en las relaciones de apego tempranas en su familia.

En este orden de ideas el apego y el estilo emocional pueden estar conectados. Así en niños con apego seguro, las emociones negativas infantiles como miedo y rabia pueden estar asociados con una asistencia materna simpática (que siente lo que pasa a su hijo) por lo tanto no se ven como inútiles ni tiene que negar el niño la experiencia de esos sentimientos. Cuando la persona que cuida al niño es sensible y empática este percibe que las emociones son aceptables y rutinarias.

En el caso de niños con un apego ambivalente o ansioso, estos se han visto defraudados por sus padres o cuidadores, que no han satisfecho sus demandas de consuelo ante sus sentimientos de pena o molestia. Estos niños aprenden que algunas emociones no deben mostrarse porque no son aceptables, tienden a regular sus emociones expresándolas al mínimo en la presencia de sus

En mi opinión un vínculo de apego seguro, lo puede desarrollar el infante antes o después de un conflicto emocional o social de tal manera que la pérdida del padre en el niño no causara daños psicológicos de manera irreversible, ya que el infante a través de una conducta de apego seguro podrá encontrar la forma de superar y confortar dicha problemática que conflictúa su vida.

Es decir, si el infante se encuentra en la situación de no tener padre y cuenta con una conducta de apego seguro, buscara las estrategias necesarias para confortar la problemática y superarla, si el infante se encuentra en la misma situación pero no cuenta con una conducta de apego seguro establecerá vínculos con personas que le proporcionen el medio para desencadenar una conducta de apego seguro y así reconfortar la problemática.

Por tal motivo, todo parece indicar que la pérdida del padre no influye de manera directa en las relaciones de iguales en la escuela primaria, todo dependerá del tipo de conducta de apego que el infante tenga o haya desarrollado.

Sin embargo, todavía son necesarias investigaciones adicionales para establecer mas claramente, si las relaciones afectivas de iguales derivan directamente de las relaciones padres- hijos si ambos sistemas sociales se influyen recíprocamente, o si las relaciones de apego las pueden desarrollar entre iguales (coetáneos).

Una posible investigación con la modalidad de historia de vida, que se puede desprender a partir de esta monografía, puede orientarse a tratar de identificar si en la relación de iguales se puede desarrollar un vínculo de apego y sus procesos.

BIBLIOGRAFÍA

- BOWLBY, John. El Vínculo Afectivo: Formación, Desarrollo y Perdida. Madrid. Morata, 1986.
- BOWLBY, John. El Apego y la Perdida. Trad. Mercedes Valcarce avello. Barcelona. Paidos, 1998.
- DELVAL, Juan. Desarrollo Humano. México. SIGLO XXI, 1995.
- DI GIORGI, Piero. El Niño y sus Instituciones. México. Roca Pedagógica, 1988.
- HARTUP, Willard W. Las Amistades Infantiles. México. Diana, 1991.
- HERRIOT, Peter. Psicología Básica. Trad. Joaquín Garrido Mendoza. Barcelona. Labor .1977.
- LORENZ, Konrad. Comportamiento Animal. México. SIGLO XXI, 1971.
- MAIER, Hery. Las Tres Teorías del Desarrollo del Niño: Erikson, Piaget, Sear. Buenos Aires. Amorrortu. 1973.
- MARCEL, Cohen. Estructura y Psicología de los Pueblos. México, SIGLO XXI, 1992.
- MONTESORI, María. El Niño: Secreto de la Infancia. Ed, 2 México, Diana, 1982.
- PAPALIA, Diane E. (et.al). Psicología del Desarrollo. Bogota, D.C. Columbia. 2001.
- REICH, Beh. Valores, Actitudes y Cambio de Conducta. México. Compañía Editorial Continental, 1980.
- UPN. Reglamento General Para la Titulación Profesional de Licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional. UPN, México, 2000.